

**CRISTO ES EL TODO Y EN TODOS
PARA LA IGLESIA COMO EL NUEVO HOMBRE**

Mensaje Dos

El Cristo Subjetivo

Lectura Bíblica: Jn. 1:14; 14:16-17, 20; 15:4-5; Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19; Col. 1:27;
Ef. 3:17b; Col.1:9, 12; 3:4; 10-11

- I. Todas las verdades de las Escrituras tienen dos aspectos—el aspecto objetivo y el aspecto subjetivo:**
- A. El lado objetivo es la base.
 - B. El Cristo todo-inclusivo es para nosotros más subjetivo que objetivo.
- II. Algunos versículos claves sobre el Cristo subjetivo:**
- A. “Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad”—Juan 1:14.
 - B. “Y Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de realidad...vosotros le conocéis, porque permanece con vosotros, y estará en vosotros”—14:16-17.
 - C. “En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en mi Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros.”—14:20.
 - D. “Permaneced en Mí, y Yo en vosotros... Yo soy la vid, vosotros los pámpanos. El que permanece en Mí, y Yo en él...” (15:4-5).
 - E. “Pero cuando agradó a Dios...revelar a su Hijo en mí”—Gá. 1:15-16.
 - F. “...ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí...”—2:20.
 - G. “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros”—4:19.
 - H. “a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria”—Col. 1:27.
 - I. “para que Cristo habite en vuestros corazones...”—Ef 3:17.
- III. La voluntad de Dios es que el Cristo todo-inclusivo y extenso sea nuestra porción—Col. 1:9, 12:**
- A. En Colosenses 1:9 la voluntad de Dios se refiere a Cristo; la voluntad de Dios es profunda en relación a nuestro conocimiento, experiencia y vivir del Cristo todo inclusivo y extenso.
 - B. La voluntad de Dios es que conozcamos a Cristo, experimentemos a Cristo, disfrutemos de Cristo, seamos saturados de Cristo y que Cristo llegue a ser nuestra vida y persona—3:4.
 - C. La porción en Colosenses 1:12 se refiere a la porción de la heredad asignada tipificada por la repartición de la buena tierra de Canaán entre los hijos de Israel como su herencia—Jos. 14:1; Gn. 13:14-15, 17; 1 Cr. 4:9-10.
 - D. La porción asignada a los creyentes neotestamentarios, no es una tierra física; sino el Cristo todo-inclusivo como el Espíritu vivificante—Col. 2:6-7; Gá. 3:14; 5:16; Ro. 8:4:

1. Las riquezas de la buena tierra tipifican las inescrutables riquezas de Cristo en diferentes aspectos como el suministro abundante a Sus creyentes en Su Espíritu—Dt. 8:7-10; Ef. 3:8; Fil. 1:19.
2. Al disfrutar de las riquezas de la tierra, los creyentes en Cristo son edificados para ser el Cuerpo de Cristo como la casa de Dios y el reino de Dios—Ef. 1:22-23; 2:21-22; 1 Ti. 3:15; Mt. 16:18-19; Ro. 14:17.

IV. El Cristo todo-inclusivo y extenso mora en nosotros como nuestra esperanza de gloria—Col. 1:27:

- A. Adoramos al Cristo entronizado en los cielos, pero experimentamos, disfrutamos y participamos del Cristo que mora en nuestro espíritu; somos uno con Él de una manera muy subjetiva—3:1; 1:27; 1 Co. 6:17.
- B. El Cristo que mora en nosotros no es un Cristo pequeño y limitado, sino el Cristo todo-inclusivo y extenso—Col. 1:15-16, 18-19.

V. El Cristo todo-inclusivo y extenso es nuestra vida—Col. 3:4:

- A. La expresión nuestra vida es una fuerte indicación de que debemos experimentar al Cristo todo-inclusivo, Aquel que es la realidad de toda cosa positiva—2:16-17.
- B. El Cristo extenso ha llegado a ser nuestra vida; universalmente, Él es extenso, pero en nuestra experiencia, Él es nuestra vida, nuestro ser.
- C. Puesto que Cristo es nuestra vida, todo lo que Él tiene y todo lo que ha alcanzado y obtenido se vuelve subjetivo para nosotros—Ro. 8:34, 10.

VI. El Cristo todo-inclusivo y extenso es el constituyente único del nuevo hombre—Col. 3:10-11:

- A. El contenido de la iglesia como nuevo hombre es sólo Cristo; en el nuevo hombre sólo hay lugar para Cristo, porque Él es todos y en todos.
- B. En la iglesia, como el nuevo hombre, estamos en Cristo, por medio de Cristo y para Cristo, y subsistimos juntos en Cristo para ser la expresión de Dios en Cristo—1:16-17.
- C. La meta final de Dios en Su economía es obtener el nuevo hombre constituido con el Cristo todo-inclusivo y extenso—Ef. 2:15; 4:24; Col. 3:10-11.

VII. Necesitamos ser infundidos, saturados y permeados con el Cristo todo-inclusivo y extenso hasta que en nuestra experiencia Él sea todo para nosotros—1:27; 2:16-17; 3:4, 10-11:

- A. El Cristo todo-inclusivo y extenso está en nosotros, pero necesitamos verlo, conocerlo, ser llenos de Él, ser saturados de Él y ser absolutamente uno con Él.
- B. Debemos permitir que el Cristo todo-inclusivo y extenso llene todo nuestro ser y reemplace nuestra cultura con Él mismo—Ef. 3:17a; Col. 3:10-11:
 1. Cuanto más Cristo reemplace nuestra vida natural y nuestra cultura consigo mismo, más podremos declarar: “el vivir es Cristo”; para nosotros el vivir será el Cristo que toma plena posesión de nosotros, nos ocupa y nos llena de Sí mismo—Fil. 1:21a.
 2. El Cristo todo-inclusivo y extenso desea reemplazar consigo mismo cada elemento de nuestra vida natural y cultura para que podamos ser el nuevo hombre como Su expresión corporativa.